

“Esteiju”

por Gina Delucca

¿Cómo pronunciamos estadidad en inglés? ¿Esteiju, esteitju, esteitjud o statehood? ¿Cuántos de los que votaron por la estadidad hablan inglés? ¿Cuántos lo hablan bien, entendible? De eso se trataba la discusión de mis viejitas yabucoeñas Ramonita y Monona. Ambas son maestras retiradas, la primera de Inglés y la segunda de Español. Así que ¿adivinen la afiliación política de cada una? Bueno, el voto es secreto, pero más o menos uno se puede imaginar.

Ramonita defendía el bilingüismo, y Monona estaba de acuerdo, pero no a la cañona, como a principios del siglo pasado. Monona le recordó que, diferente a Hawaii y Alaska, cuyas lenguas originarias son de habla limitada, el español es el segundo idioma que más se habla en el mundo. Esto es, si contamos los que la hablan como primera lengua y le sumamos los que la hablan como segunda o tercera lengua. El español tiene literatura y difusión mundial, al igual que el inglés. Por eso el inglés no se pudo “comer” al español y hemos mantenido nuestra lengua, en un peculiar dialecto puertorriqueño, rico y pintoresco.

“Pero no somos un país completamente bilingüe”, seguía Ramonita. “Hay vagancia y falta de interés. Sólo los que estudiaron en escuelas privadas, o ven mucho Cable TV, o vivieron allá, o sus papás se lo inculcan. Desgraciadamente, la actitud de muchos es cogerle miedo y trancarse. Y eso nos afectará a la hora de...”

Monona se le cuadró. “Pedir la estadidad y que no nos la den, sería una gran humillación, pero merecida”, decía Monona. “Aparte de que la mayoría no la quiere... Aunque no quisieron votar, ni siquiera jugándole el jueguito a los otros, a modo de estrategia. Fue un plebiscito truquiao. Este país es un verdadero Macondo”, decía enfogonada.

Pero Ramonita, en un llamado a la calma, le dio otro giro, diciendo “Y el país seguirá dividiéndose y polarizándose. Podría llegar a dividirse marcadamente entre los que saben inglés y los que no. Digo marcadamente porque ya esa división existe. Y el bilingüe consigue mejores trabajos y mejores sueldos”.

“Hablando de división, lo triste es que a la hora de la política, y diferente a nosotras dos, hasta el pueblo cristiano se divide”, continuó Monona. “A veces perdemos el foco y no miramos lo básico, nuestro propósito como creyentes. Ahí no hay partidos ni banderas... son todas las naciones, sin fronteras” cayó en tiempo Titi Monona, saliéndose del discurso ideológico.

“Porque Dios no tiene partido político”, siguió Ramonita. “Los de un lado oran por ganar y los del otro también. Es tan gracioso que los de un lado quieren jalar a Dios para allá y los del otro lado también. Pero Dios está por encima de nuestras ideologías”.

Monona añadió: “Y fíjate que hay gente para los cuales su ideología o su partido es como una religión, m’hija. Y religiones de esas de fanáticos. ¡Qué barbaridad!”

“Es como tú dijiste” concluyó diciendo Ramonita, “perdemos el foco... Y si los creyentes no caemos en tiempo, ¡nos come la miseria! Con esteiju o sin ella”.

**MUNDILLO INTERACTIVO:** Pueden escribirnos al Box 192889, San Juan, PR. 00919-2889, o a [gina@mimundillopr.com](mailto:gina@mimundillopr.com). Para más información de la autora, ordenar el libro y leer otros artículos, pueden entrar en [www.mimundillopr.com](http://www.mimundillopr.com).